

en este caso se trata de una realidad bien penosa y digna de lamentarse, pues nos referimos al incendio de una de las bodegas de la Editorial Nascimento, cuya vecindad con una fábrica de cera en donde explotó un tambor de bencina, provocó el siniestro que puso término a más de medio millón de ejemplares de libros de autores chilenos, impresos en Chile y con materiales y obreros chilenos en la ejecución de su impresión.

Aparte de la pérdida material que significa para don Carlos Nascimento, hombre que ha luchado denodadamente en la industria editorial a lo largo de más de treinta años, esta quemazón de libros significa la pérdida de más de 350 títulos que se registraban en los catálogos de Nascimento. Desde luego se pierde totalmente la *Historia General de Chile*, de don Diego Barros Arana, y una gran cantidad de otros autores en los que recordamos a Hernán, Díaz Arrieta, Luis Durand, Encina, Joaquín Edwards, Pedro Prado, etc. Es en realidad una gran pérdida para la cultura chilena, pues se pierde casi en su totalidad el fondo editorial de una de las más importantes editoras chilenas.

Mar del Sur

El Sindicato de Escritores de Chile, publicará dentro de poco unas revistas de arte y cultura con este título. El Comité de Redacción quedó formado en la última sesión del Directorio de la mencionada entidad por los escritores, Luis Merino Reyes, Antonio de Undurraga, Benedicto Chuaqui y Carlos Collins.

En esta revista se dará acceso a todos los escritores chilenos y será la expresión de la creación literaria de hoy, dentro de su más moderna concepción.

<https://doi.org/10.29393/At257-258-325GCRA10325>

Guido Cánepa y el profesor Eduardo Guerra Vega

Ha regresado recientemente a Chile el señor Guido Cánepa, distinguido Ingeniero-Químico, graduado en la Universidad de Concepción. El señor Cánepa vuelve después de haber perma-

necido nueve años en Europa, a donde fué a perfeccionar los estudios hechos en nuestro país. Allá lo sorprendió la guerra y vivió episodios y peripecias inolvidables. La vida sacudió con su dramatismo su apacible labor de estudioso. Pero él no descuidó nunca sus inquietudes científicas. Movido por ellas estuvo en Roma, una vez terminada la contienda bélica, en contacto con los grandes matemáticos italianos de la era actual, que, juntos con la de la escuela de la Universidad de Princeton, encabezada por Einstein, son hoy día los mejores del mundo. Entre dichos eminentes matemáticos italianos cita el señor Cánepa a Levi Civita, creador del cálculo tensorial absoluto, que sirvió a Einstein para expresar matemáticamente las ideas físicas de la relatividad; al académico pontificio Giovanni Giorgi, notable físico cuyas concepciones y sistema de medidas eléctricas han sido adoptadas en reciente Congreso Internacional de Electricidad: al académico Enrico Bompiani, Director del Instituto de Matemáticas de la Universidad de Roma: al académico Francisco Severi, Director del Instituto de Altas Matemáticas de Roma, a Marcolongo, etc.

Nos ha dicho el señor Cánepa que conversó con los mencionados hombres de ciencia sobre los trabajos del matemático chileno don Eduardo Guerra Vega, que les dió a conocer. El señor Guerra es profesor de Mecánica Racional de la Universidad de Chile y antes lo fué de Matemáticas en el Liceo de Hombres de Concepción. Fuera del dominio de su ramo, posee una amplia cultura psicológica y filosófica. Nos agregó el señor Cánepa que con profunda satisfacción escuchó de parte de los sabios italianos los más elogiosos juicios sobre las concepciones científico-matemáticas del señor Guerra. Levi Civita y Marcolongo se manifestaron sorprendidos de que un matemático de la talla del profesor Guerra hubiera podido formarse solo, lejos de las grandes corrientes científicas internacionales. Giovanni Giorgi expresó que los trabajos de Guerra están hechos con maestría y agudeza singulares. Bompiani, en comunicación dirigida

a la Embajada de Chile en Roma, expuso que le gustaría trabajar con un hombre de las dotes sobresalientes del profesor Guerra. Y, por último, Severi declaró que Guerra demuestra en sus trabajos capacidad creadora y dominio poco común de las matemáticas.

Creemos que los chilenos debemos compartir la justa satisfacción experimentada por el señor Cánepa al escuchar las alabanzas tributadas en los altos círculos científicos de Roma a nuestro distinguido compatriota.

Academia de Letras Castellanas

El día 7 de noviembre último se llevó a efecto en el Instituto Nacional, una velada cultural de la Academia de Letras Castellanas, formada por los alumnos de ese plantel educacional, a la cual asistieron profesores y alumnos y algunos escritores y autoridades educacionales.

En este acto, que asumió todas las proyecciones de un acontecimiento en la vida del Instituto Nacional, se entregaron los premios a los alumnos agraciados en el Concurso Literario anual, que tuvo, como todos los años un gran éxito gracias al entusiasmo y diligencia de don Ernesto Boero Lillo, el gran espíritu animador de toda manifestación de arte entre los alumnos del viejo colegio santiaguino.

«Atenea» tomó parte en esta fiesta, premiando con las colecciones de 1945-1946 de esta revista al alumno don Víctor Sergio Mena, que se demostró en este concurso como un joven escritor de especiales facultades artísticas. En el acto de que hablamos, hizo uso de la palabra, en representación del director de «Atenea» don Luis Durand, que se encontraba enfermo, don Benedicto Chuaqui, quien en felices y oportunas frases, puso de relieve la importancia y significación de esta clase de torneos, en el desarrollo del alma juvenil.